

Capitalismo en el nuevo siglo: el actual desorden Mundial

JAIME ESTAY Y JUAN ARANCIBIA (coords) (2016), *Capitalismo en el nuevo siglo: el actual desorden Mundial*, Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México, 312 pp.

El libro *Capitalismo en el nuevo siglo: el actual desorden Mundial* nos conduce al análisis de cambios en los últimos cuarenta años del sistema económico mundial y sus especificidades en la región de América Latina, así como en algunos países de la misma. En este periodo el desarrollo económico y social mundial se ha caracterizado por dos profundas crisis. La primera, irrumpió en la década de los setenta del siglo pasado, como consecuencia de la ineficacia del marco regulatorio para asegurar la valorización del valor, lo que marcó el fin de más de veinte años de estabilidad estructural del capitalismo desde la segunda posguerra, trayendo altos niveles de estancamiento, inflación y desempleo.

En septiembre de 2008 estalla otra gran crisis, la primera del siglo XXI, ocurrida en el seno de la economía contemporánea, es decir, en el sistema financiero de Estados Unidos. En los meses posteriores al inicio de esta catástrofe, la influencia destructiva de las finanzas sobre el resto de la economía global se hizo evidente. Se redujo la producción, al igual que el comercio, el crédito y las inversiones mundiales y, miles de trabajadores perdieron el empleo, otros más sus viviendas y sus ahorros.

Entre estas dos crisis (1980-2007) tuvo lugar un periodo de “ajuste”, basado en una teoría de prácticas económicas, políticas e ideológicas que aseguran que el bienestar del ser humano depende del despliegue individual de sus capacidades y libertades empresariales, dentro de un marco institucional que protege los derechos de propiedad privada y el libre comercio. En este sentido, desde mediados de la década de 1970, en la mayor parte de países del mundo, se dio un giro drástico hacia la globalización económica neoliberal, generalizando la desregulación, privatización y el repliegue del Estado de muchas actividades que proveían seguridad social a sus ciudadanos.

Las medidas neoliberales aplicadas como respuesta a la crisis de finales de siglo pasado, acabaron contribuyendo a otra crisis, la de 2008-2009. A diez años de iniciada ésta última aún vivimos en la imposibilidad de un redespiegue positivo de la economía capitalista mundial. Estos eventos

desencadenaron un conjunto de procesos, como la reestructuración de los sistemas productivos en los países del centro y la periferia, la reescritura de las condiciones en las que se llevan a cabo las relaciones económicas internacionales, cambios profundos de las instituciones y de las políticas económicas, entre otros.

Estas transformaciones, en el plano de la lucha de clases, han significado una ofensiva del capital contra el trabajo, con el fin de hacer frente a las dificultades para llevar a cabo la valorización del valor, a partir de la desvalorización de la fuerza de trabajo a nivel mundial. La flexibilidad se ha convertido en una característica de los mercados laborales, que refiere a la disminución de los salarios reales, el aumento de la inseguridad laboral, pérdida de los derechos ganados en luchas históricas y erosión de las formas de protección laboral previamente existentes.

Este difícil contexto económico mundial y sus efectos en Nuestramérica son ejes transversales del libro coordinado por Jaime Estay y Juan Arancibia. Los ocho capítulos que componen la publicación son resultado de las actividades de la Red de Estudios de la Economía Mundial (REDEM), la cual agrupa estudiosos de 11 países de América Latina y de España, quienes promueven el debate sobre el comportamiento actual de la economía mundial desde una perspectiva crítica. Las diversas colaboraciones logran conformar una aproximación amplia sobre el proceso de la globalización y las crisis, sus tendencias y su desenvolvimiento con especial atención en América Latina.

La obra se compone de tres grandes apartados, el primero de ellos, El neoliberalismo y la crisis actual, se conforma, a su vez, por dos capítulos. El primero de ellos, “La crisis capitalista y la lucha de clases” de Antonio Elías y Julio C. Gambina, ahonda en la crisis de los años setenta, sus implicaciones en el Cono Sur y la implantación de políticas neoliberales en la región. Se aborda la lógica del neoliberalismo en tanto proyecto económico y político que constituye una ofensiva hacia los trabajadores, mermando la mayor parte de sus derechos ganados en el periodo que va desde finales de la segunda guerra mundial hasta 1970. Así, para los autores, el neoliberalismo se configura como una estrategia del capital *versus* el trabajo en el marco de la lucha de clases. La construcción e implantación de un nuevo orden social en Nuestra América, constituye un contrapeso a la aguda manifestación de la caída de la tasa de ganancia en este periodo, ocupando grandes cambios tecnológicos e institucionales y cuyo eje es la liberalización comercial multilateral.

Asimismo, mencionan los autores, se ha llevado a cabo una neo colonización (colonización sin banderas) del territorio latinoamericano, a través de mega proyectos que llevan a cabo las empresas trasnacionales, para saquear los recursos naturales y adecuar el espacio para facilitar el comercio internacional. La finalidad es reducir costes en la producción en el marco de la competencia entre el capital productivo y el capital financiero, éste último ha encontrado una ganancia mayor y en menor tiempo a partir de la especulación y la creación de capital ficticio. Con esto se evidencia que la región de América Latina mantiene en un papel de proveedora de materias primas en la división internacional del trabajo. A pesar de todo, en Nuestra América se abren espacios de oportunidad para los movimientos sociales y laborales pues todas las contradicciones generadas desde hace 40 años, han creado las condiciones para el cambio político que involucran recreaciones civilizatorias de lucha anticapitalista y por el socialismo.

En el segundo capítulo “Ocho tesis sobre neoliberalismo (1973-2013)” de José Francisco Puello-Socarrás, se entra de lleno a enlistar ocho tesis que desmistifican lo que coloquialmente se conoce como Neoliberalismo. Dentro de las tesis se identifica este proceso como una etapa superior del capitalismo en sentido cualitativo, en donde se exagera de manera pronunciada la lógica de la ganancia y las contradicciones de la reproducción y la acumulación incesante de capital. Se menciona que desde una punto de vista estratégico y táctico, el capitalismo es ante todo un proyecto económico-político de clase y no solo un programa de políticas públicas. Explica cómo el neoliberalismo no se agota en las fórmulas del Consenso de Washington, ya que implica un proyecto económico de clase con una lógica particular de acumulación basada en la subordinación al mercado de todos los ámbitos de la vida social.

Asimismo, se describe la multifuncionalidad del neoliberalismo, pues ésta no es solo una cuestión de economía “pura”, sino que tiene múltiples dimensiones, como su fuerza sociopolítica y su realidad como tecnología gubernamental (retomando a Foucault). Esto es evidente porque en la crisis actual confluyen ocho tipos de crisis: la económica, energética, ecológica y socio-ambiental, biológica, alimentaria, ideológica y epistemológica, política y social. Finalmente el texto se encamina a desmentir que el neoliberalismo sea una ideología monolítica, que exista sólo un tipo de ella y sea estática, sino, más bien, es diversa, compleja, tiene varias

vertientes, es dinámica y resiliente, se encuentra asociada fuertemente al autoritarismo y es eminentemente colonialista.

En el segundo apartado del libro, *Crisis e integración en América Latina*, se compone de tres capítulos que ahondan sobre los efectos de la crisis y ciertos elementos que le hacen contrapeso en América Latina, así como en las condiciones en las que se desarrolla la integración latinoamericana en sus políticas económicas y financieras. El primer capítulo de este apartado, “Los factores compensatorios de la crisis en América Latina: notas para el análisis” de José Luis Rodríguez, retoma a Marx en cuanto a los elementos que contrarrestan la tendencia a la caída de la tasa de ganancia. En este texto se analiza cómo en medio de la crisis actual es posible observar la presencia de elevadas ganancias, esto como resultado del incremento en la explotación de la fuerza de trabajo mediante la reducción del salario real y la reducción de las prestaciones sociales y de una incremento exponencial del proceso de financiarización que ha representado una nueva vía para la redistribución de la plusvalía por medio de la actividad especulativa. Se menciona que en términos particulares, en América Latina se han desarrollado una serie de aspectos que han compensado los efectos de la crisis pero que no han modificado la esencia de la dinámica de la reproducción capitalista en la región.

El cuarto capítulo del libro, segundo de este apartado se titula “¿Hacia dónde va la integración regional en nuestra América?”, escrito por José Francisco Puello-Socarrás, Juan Fal y Lucas Castiglioni. Los autores analizan el proceso de regionalismo en función de los intereses de los estados capitalistas, la “integración desintegradora”. En la segunda parte del trabajo realizan una aproximación desde una integración diferente y contra-hegemónica a partir del estudio del regionalismo en el marco de la Alternativa Bolivariana para los Pueblos en Nuestra América –Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP). Finalmente muestran la importancia de América Latina y el Caribe, por un lado, como espacio en el cual se ensayan y revisan las estrategias imperiales que colocan a la región como reserva estratégica de Estados Unidos y, por otro, como la región en la cual se construyen y desarrollan las propuestas alternativas de integración regional, poniendo bajo discusión los modelos productivos en América Latina y el Caribe.

En el capítulo “El Unasur en sus políticas económicas y financieras” de Jaime Estay, se revisan cómo las políticas económicas y financieras se han

venido definiendo en la Unión de Naciones Sudamericanas (Unasur), por una parte centrando la atención en el tratamiento de dicho tema, tanto en el periodo previo a la constitución formal de la Unasur, como en ella misma una vez creada, sobre todo al interior del Consejo Sudamericano de Economía y Finanzas, revisando lo que se refiere al Banco del Sur, cuya Acta Fundacional se firmó en diciembre de 2007 y su Convenio Constitutivo está vigente desde abril de 2012, pese a lo cual su puesta en marcha se ha ido postergando, sin que hasta la fecha haya comenzado a atender los objetivos de financiamiento al desarrollo y a la integración regional que estuvieron en la decisión de crearlo.

El último apartado se titula Dos situaciones nacionales: México y Argentina. En su primer capítulo, “Reformulación estratégica de Estados Unidos y continuidad de la reforma energética en México” de Alejandro Álvarez Béjar y Nora Lina Montes, se explica cómo en la Cumbre de las Américas celebrada en abril de 2009 en Trinidad y Tobago, tras la llegada de Obama al poder, Estados Unidos se planteó la reformulación de las relaciones con América Latina, ofreciendo como proyecto central la conformación de una Alianza de Energía y Clima de las Américas, que serviría para profundizar la integración hemisférica, al tiempo que se enfrentaría el cambio climático y se construiría un futuro energético más sostenible. En México, por presiones de Estados Unidos y de los grandes inversionistas privados, y ese a las señales evidentes de deterioro de la producción de hidrocarburos, agravada a partir de 2006, los gobiernos entrante y saliente han insistido en profundizar la tendencia neoliberal a privatizar las empresas estatales energéticas (PEMEX, CFE), siguiendo esquemas diferenciados mediante la construcción mediática de un falso futuro de abundancia, de respeto ambiental y de tecnología de vanguardia, mezclado con evidencias manipuladas de insuficiencias financieras y de problemas productivos de las empresas.

En el segundo capítulo de este apartado, “Exclusión, sobrexplotación y migración: el caso de México” de Juan Arancibia y Genoveva Roldán, los autores analizan el significado económico y social del modelo neoliberal aplicado en México, con una base manufacturera-exportadora, enfocándose en el mercado laboral mexicano, y especialmente en la informalidad y la migración internacional, particularmente hacia Estados Unidos. Los autores destacan los problemas que presenta la economía para generar empleos asalariados y decentes se derivan de la incapacidad de acumulación

de capital para crearlos, tanto por el volumen, como por las características que presenta en relación a la composición orgánica del capital dada la dotación de factores del país. Esa incapacidad está reforzada por la desigual distribución de la riqueza y el ingreso, que imponen límites al crecimiento de las empresas dedicadas al mercado interno, que son la enorme mayoría. Por lo anterior, el modelo capitalista globalizador actual ha generado procesos de exclusión sobrantes de fuerza de trabajo, que generan informalidad, así como procesos migratorios hacia Estados Unidos en busca de empleos altamente precarizados y de baja productividad.

El capítulo final “Fábricas recuperadas en Argentina: un balance necesario. El caso de IMPA” de Gabriela Roffinelli, Vanesa Ciolli y Sergio Papi, se explora la experiencia poco analizada sobre empresas recuperadas en Argentina. Los autores consideran que el desarrollo de las empresas recuperadas se ha visto condicionado por la concentración monopólica de las ramas productivas en las que se desempeñan y por la antigüedad de las acciones estatales; en particular se analiza el emblemático caso de IMPA (Industrias Metalúrgicas y Plásticas Argentina). Estas empresas recuperadas se han constituido en verdaderas trincheras de resistencia ante un sistema basado en la explotación, donde hay que entender que las fábricas recuperadas son un fenómeno que nace en la resistencia de un proyecto contra-hegemónico y que su presencia, solo encontrará sentido en una propuesta superadora del sistema capitalista.

En resumen, en este apartado final se retoman dos procesos característicos de la aplicación de políticas neoliberales en México: la privatización de los recursos naturales a través de la reforma energética y la formación de un ejército industrial de reserva mexicano en Estados Unidos por medio de la migración internacional. Asimismo en el caso de Argentina, se muestra una experiencia de organización social y laboral que abre un espacio de oportunidad frente a la lógica capitalista que cosifica la mayor parte de los ámbitos de la reproducción social.

DANIELA CASTRO ALQUICIRA,
TÉCNICA-ACADÉMICA INTEGRANTE DE LA UNIDAD DE ECONOMÍA POLÍTICA DEL
DESARROLLO, INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS, UNAM